



REPUBLICA ARGENTINA

DIARIO DE SESIONES

CAMARA DE SENADORES DE LA NACION

30ª REUNION — 8ª SESION EXTRAORDINARIA — 27 DE DICIEMBRE DE 1959

Presidencia del señor vicepresidente de la Nación,
doctor **EDUARDO A. DUHALDE**,
y del señor presidente provisional del Honorable Senado,
doctor **EDUARDO MENEM**

Secretarios: señores **HUGO RAUL FLOMBAUM** y **ANGEL LEONIDAS ARASTO**

Prosecretarios: señores: **MARIO DELFOR FASSI**, **DONALDO ANTONIO DIB**
y doctor **JORGE EDUARDO FIGUEREDO ANTEQUEDA**

PRESENTES:

AGUIRRE LANARI, Juan R.
AMOEDO, Julio A.
BENITEZ, Alfredo L.
BITTEL, Deolindo F.
BRASESCO, Luis A. J.
BRAVO, Leopoldo
BRAVO HERRERA, Horacio F.
BRITOS, Oraldo N.
COSTANZO, Remo J.
FIGUEROA, José O.
GASS, Adolfo
GROSSO, Edgardo R. M.
GURDULICH de CORREA, Liliana I.
JIMÉNEZ MONTILLA, Arturo I.
JUÁREZ, Carlos A.
LAFFERRIERE, Ricardo E.
LOSADA, Mario A.
MAC KARTHY, César
MARIN, Rubén H.
MAZZUCCO, Faustino M.
MENEM, Eduardo
MOLINA, Pedro E.
NIEVES, Rogelio J.

OTERO, Edison
POSLEMAN, Eduardo A.
RIVAS, Olijela del Valle
RODRIGUEZ SAA, Alberto J.
ROMERO, Juan C.
ROMERO FERIS, José A.
RUBEO, Luis
SAADI de DENTONE, Alicia A.
SÁNCHEZ, Libardo N.
SNOPEK, Carlos
STORANI, Conrado H.
SOLANA, Jorge D.
SOLARI YRIGOYEN, Hipólito
TOMAS, Juan J.
TRILLA, Juan
VACA, Eduardo P.
VELÁZQUEZ, Héctor J.

AUSENTES, CON AVISO:

CONCHEZ, Pedro A.
GENOUD, José
LEÓN, Luis A.
MALHARRO de TORRES, Margarita
SAPAG, Elías

SUMARIO

1. Por invitación del señor presidente del Honorable Senado, el señor senador por la Capital doctor Juan Trilla procede al izamiento de la bandera nacional en el mástil del recinto. (Pág. 3565.)
2. Consideración y aprobación del plan de labor para la sesión de la fecha. (Pág. 3565.)
3. Asuntos entrados:
 - I. Mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se establecen programas destinados a atender necesidades de emergencia alimentaria, sanitaria y asistencial de sectores carceriales (P.E.-188/89). (Pág. 3566.)
 - II. Comunicación de la Presidencia de la Nación. (Pág. 3567.)
 - III. Comunicación de la Honorable Cámara de Diputados. (Pág. 3567.)
 - IV. Comunicaciones oficiales. (Pág. 3567.)
 - V. Dictamen de comisión. (Pág. 3567.)
 - VI. Peticiones particulares. (Pág. 3567.)
 - VII. Proyecto de ley de los señores senadores Bravo y Posleman por el que se modifica la ley orgánica del Tribunal de Tasaciones en lo que respecta al pago de aranceles (S.-625/89). (Pág. 3567.)
 - VIII. Proyecto de ley de los mismos señores senadores por el que se otorga un subsidio para la Universidad Católica de Cuyo, San Juan (S.-626/89). (Pág. 3568.)
 - IX. Proyecto de ley de los mismos señores senadores por el que se modifican los artículos 13 y 22 de la ley de expropiaciones (S.-627/89). (Pág. 3568.)
 - X. Proyecto de declaración del señor senador Solari Yrigoyen por el que se expresa satisfacción por la recuperación de la democracia en Chile (S.-628/89). (Pág. 3569.)
 - XI. Proyecto de comunicación de los señores senadores Bravo y Posleman por el que se solicita la exclusión de los alcances del decreto 1.047/89 (huso horario) de la provincia de San Juan (S.-630/89). (Pág. 3569.)
 - XII. Proyecto de declaración del señor senador Solari Yrigoyen por el que se manifiesta desagrado ante la visita de jefes del Estado Mayor a los ex comandantes Videla, Viola y Massera en el penal de Magdalena (S.-631/89). (Pág. 3570.)
 - XIII. Proyecto de resolución del señor senador Storani por el que se dispone la interpela-

ción al señor ministro de Obras y Servicios Públicos con respecto a la adjudicación de los canales 11 y 13 (S.-632/89). (Pág. 3570.)

- XIV. Proyecto de comunicación del señor senador Jiménez Montilla por el que se solicita la donación de una heladera para el hospital de Ranchillos, Tucumán (S.-633/89). (Página 3571.)
- XV. Proyecto de comunicación del mismo señor senador por el que se solicita un subsidio para la Basílica del Santísimo Rosario, Tucumán (S.-634/89). (Pág. 3571.)
- XVI. Proyecto de comunicación del mismo señor senador por el que se solicita la donación de un electrocardiógrafo al hospital de Ranchillos, Tucumán (S.-635/89). (Pág. 3571.)
- XVII. Proyecto de comunicación del mismo señor senador por el que se solicita un subsidio para el hospital de Ranchillos, Tucumán (S.-636/89). (Pág. 3572.)
- XVIII. Proyecto de ley del señor senador Romero Feris, por el que se autoriza al Poder Ejecutivo a emitir títulos de crédito interno aplicables al pago del IVA (S.-637/89). (Página 3572.)
- XIX. Proyecto de declaración de los señores senadores Solari Yrigoyen y Gass por el que se repudian las declaraciones de la primera ministra del Reino Unido, Margaret Thatcher, en el mensaje navideño dirigido a los malvinenses (S.-640/89). (Pág. 3574.)
4. A pedido de los señores senadores Storani y Rodríguez Saá se gira a las comisiones de Asuntos Constitucionales y de Comunicaciones, con recomendación de pronto despacho, el proyecto de resolución a que se refiere el punto XIII de los asuntos entrados. (Página 3575.)
5. Moción de preferencia del señor senador Solari Yrigoyen para considerar en la primera sesión que realice el cuerpo el proyecto de declaración a que se refiere el punto XIX de los asuntos entrados. Se aprueba. (Pág. 3576.)
6. Moción del señor senador Rodríguez Saá para postergar hasta la próxima sesión que realice el cuerpo la preferencia acordada para el proyecto de ley del señor senador Gass y otros señores senadores sobre establecimiento de líneas de base y delimitación de espacios marítimos (S.-52/89). Se aprueba. (Página 3577.)
7. Consideración de los proyectos de declaración de la señora senadora Saadi de Dentone y otros señores senadores y del señor senador Solari Yrigoyen vinculados con las situaciones de violencia vividas en Rumania (S.-623 y 629/89). Se aprueba un proyecto de declaración que unifica ambos proyectos. (Página 3580.)

8. Consideración sobre tablas por la Cámara constituida en comisión del mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo a que se refiere el punto I de los asuntos entrados. Se aprueba con modificaciones. (Pág. 3582.)
9. Consideración del dictamen de la Comisión de Ciencia y Tecnología en el proyecto de declaración de las señoras senadoras Gurdulich de Correa y Saadi de Dentone por el que se solicita se declare de interés nacional la XXXIX Reunión Anual de Comunicaciones Científicas y la XII Reunión de Educación matemática (S.-238/89). Se gira al Archivo. (Pág. 3599.)
10. Consideración del dictamen de la Comisión de Ciencia y Tecnología en el proyecto de declaración del señor senador Corchuelo Blasco por el que se expresa satisfacción por el desarrollo del Programa Voyager de la NASA (S.-321/89). Se aprueba. (Página 3599.)
11. Consideración del dictamen de la Comisión de Ciencia y Tecnología en el proyecto de declaración de los señores senadores Bravo y Posleman por el que se solicita la creación de una comisión asesora para el estudio de la emigración de profesionales, científicos y técnicos (S.-510/89). Se aprueba como proyecto de comunicación. (Pág. 3600.)
12. Moción del señor senador Juárez para postergar hasta la próxima sesión que realice el cuerpo la preferencia acordada para considerar el mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se crea una comisión bicameral investigadora de supuestos actos de corrupción administrativa (P. E.-180/89). Se aprueba. (Pág. 3601.)
13. Manifestaciones relacionadas en la próxima reunión de presidentes de bloque. (Pág. 3602.)
14. Apéndice:
Sanciones del Honorable Senado. (Pág. 3602.)

—En Buenos Aires, a las 18 y 16 del miércoles 27 de diciembre de 1989:

Sr. Presidente. — Queda abierta la sesión.

1

IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

Sr. Presidente. — Invito al señor senador por la Capital doctor Juan Trilla a izar el pabellón patrio.

—Puestos de pie los presentes, el señor senador Trilla procede a izar la bandera nacional en el mástil del recinto.

2

PLAN DE LABOR

Sr. Presidente. — Por Secretaría se dará lectura al temario concertado para la sesión de hoy.

Sr. Secretario (Flombaum). — (Lee)

- “1. Preferencia acordada respecto del proyecto de ley sobre líneas de base y delimitación de espacios marítimos (ex orden del día 92).
2. Preferencia aprobada respecto del proyecto de declaración sobre situación en Rumania.
3. Tratamiento sobre tablas del mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre atención de necesidades de emergencias alimentarias, sanitarias y asistenciales.
4. Consideración de los órdenes del día 416, 417 y 418.
5. Como último punto de las preferencias aprobadas, mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se crea una comisión bicameral investigadora de supuestas corrupciones administrativas.”

Sr. Presidente. — En consideración el temario.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

—La votación resulta afirmativa.

Sr. Presidente. — Queda aprobado el temario.

Sr. Menem. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por La Rioja.

Sr. Menem. — Es para hacer una aclaración que ya tuve oportunidad de efectuar desde la Presidencia.

El plan de labor no se vota en el recinto. Es un resorte de los presidentes de bloque. Creo que no corresponde votarlo porque no encaja en ninguna de las mociones que deben ser votadas por la Cámara. Si se vota, no tienen sentido las reuniones de presidentes de bloque.

Repito que creo no corresponde votarlo.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Buenos Aires.

Sr. Gass. — Coincido con lo expresado por el señor senador por La Rioja.

Para que esto no siga ocurriendo, presentaré un proyecto de creación de una comisión de labor parlamentaria como existe en la Cámara de Diputados de la Nación y en las cámaras de distintos países avanzados con relación a esta materia.

3

ASUNTOS ENTRADOS

Sr. Storani. — Solicito que se dé lectura a un proyecto de resolución que presenté ayer por el que se solicitan informes al Poder Ejecutivo

nacional respecto de la adjudicación de los canales de televisión 11 y 13 de la Capital Federal, que no se ha leído.

Sr. Presidente. — Está dentro del orden del día.

Por Secretaría se dará cuenta de los asuntos entrados.

Sr. Secretario (Flombaum). — (Lee)

I

Programas destinados a atender necesidades de emergencia de sectores carecientes. — Mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo

Buenos Aires, 22 de diciembre de 1989.

Al Honorable Congreso de la Nación

En oportunidad de verme obligado a asumir la Presidencia de la Nación en forma anticipada a la ocasión constitucional, el pueblo de la República se encontraba sumergido en la más grave crisis social y económica de nuestra historia. Gran parte de la población en estrecedoras proporciones cercanas a un tercio de aquella, padecían condiciones de indignidad y carencias que conmovían el espíritu de los argentinos y que me impulsaron sin titubeos a iniciar mi gestión en tan doloroso marco.

Poco después de cinco meses de actividad gubernativa, puedo señalar que en el campo económico hemos obtenido significativas señales de poder controlar la crisis e incidir benéficamente en ella, no obstante las curvas justificables de los indicadores que en ocasiones han mostrado alentadores progresos y en otras, alguna disminución de esos signos propios de la estabilización.

Pero es necesario destacar con realismo que permanecen presentes en nuestra sociedad las profundas injusticias que mencionamos antes y que azotan a millones de habitantes. La percepción de esta situación ha provocado mi decisión de dirigirme al Honorable Congreso de la Nación para someter a su consideración un proyecto de ley por el cual se conciben los instrumentos necesarios para afrontar con eficacia y equidad los flagelos del sumergimiento socioeconómico, apuntando a la atención de las emergencias alimentaria y sanitaria, posibilitando también la concepción y el desarrollo de programas de promoción social y de productividad.

El texto propiciado conlleva la derogación de la ley 23.056 (Boletín Oficial, 26 de marzo de 1984) que crea el Programa Alimentario Nacional, señalando que se aprovechan las experiencias positivas y negativas que derivan de su aplicación, así como las estructuras de recursos humanos y materiales necesarios para transitar esta nueva etapa de las políticas sociales.

Dios guarde a vuestra honorabilidad.
Mensaje 1.566

CARLOS S. MENEM.
Eduardo Bauzá.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Facúltase al Poder Ejecutivo nacional para la instrumentación de programas destinados a aten-

der las necesidades derivadas de las emergencias alimentaria, sanitaria y asistencial por las que atraviesan los sectores más carecientes del país, procurando asimismo fomentar y orientar la promoción y la solidaridad social, la productividad, la participación comunitaria y la difusión de los objetivos fundamentales de la presente ley.

Art. 2º — El Poder Ejecutivo nacional, los gobiernos provinciales y la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, efectuarán los relevamientos censales de la población a que se refiere el artículo anterior a fin de dar cumplimiento a los objetivos determinados en esta ley.

Art. 3º — Las acciones que se efectúen para lograr el propósito establecido, serán denominadas Políticas Sociales Comunitarias y serán conducidas por el Ministerio de Salud y Acción Social como autoridad de aplicación.

Art. 4º — Las provincias y la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires coparticiparán en la ejecución de las acciones derivadas de las políticas emergentes de la presente ley.

Art. 5º — Las contrataciones de bienes y servicios que se realicen para el cumplimiento de esta ley, no podrán efectuarse en forma directa. Facúltase al Poder Ejecutivo nacional para disponer excepciones a esta norma, en cada caso concreto y siempre que medien los supuestos previstos en el inciso 3º de la reglamentación del artículo 56 de la Ley de Contabilidad.

Art. 6º — En los mecanismos de ciclo de comercialización de los productos y servicios destinados a asistir las necesidades determinadas en la presente ley, se dará prioridad a los productos regionales de procedencia local, propiciándose asimismo el estímulo de la alimentación natural y la promoción de la lactancia materna.

Art. 7º — El gasto que determine el cumplimiento de la presente ley será atendido mediante los créditos que le asigne a tal efecto el presupuesto general de la Administración nacional para la jurisdicción del Ministerio de Salud y Acción Social.

Art. 8º — La duración de las Políticas Sociales Comunitarias será de dos (2) años a partir de la vigencia de la reglamentación de la presente ley, pudiendo ser prorrogada por igual término.

Art. 9º — A los efectos de la difusión y promoción establecidas en la presente ley, autorizase a realizar las mismas mediante la contratación directa de los medios que la autoridad de aplicación considere más adecuados.

Art. 10. — El Poder Ejecutivo nacional reglamentará la presente ley dentro de los treinta (30) días de su promulgación.

Art. 11. — Derógase la ley 23.056 y sus normas reglamentarias y complementarias.

Art. 12. — Los recursos humanos, materiales y financieros que hubieran sido afectados al cumplimiento de la ley 23.056 se transfieren al desenvolvimiento de los programas derivados de la presente, de acuerdo con las modalidades y condiciones que establezca el Poder Ejecutivo nacional para el desarrollo de las acciones establecidas en la presente ley.

Art. 13. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

CARLOS S. MENEM.
Eduardo Bauzá.

Sr. Molina. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Santa Cruz.

Sr. Molina. — Señor presidente: solicito que se reserve este proyecto para formular oportunamente algunas consideraciones.

Sr. Presidente. — Queda reservado.

Continúa la lectura de los asuntos entrados.

Sr. Secretario (Flombaum). — (Lee)

II

Comunicación de la Presidencia de la Nación

Remite copia del decreto 1.559/89 por el cual se incluye un nuevo tema para ser tratado en sesiones extraordinarias (P.E.-187/89). (Al archivo.)

III

Comunicación de la Honorable Cámara de Diputados

Sanción definitiva del proyecto de ley por el que se acuerda autorización al presidente de la Nación para ausentarse del país durante el año 1990 (C.D.-127/89). (A sus antecedentes.)

IV

Comunicaciones oficiales

El Instituto Nacional de Vitivinicultura solicita que no se modifique la Ley de Impuestos Internos en lo relativo al gravamen del champagne (O.V.-317/89). (A las comisiones de Presupuesto y Hacienda, de Industria y de Economías Regionales.)

—La Cámara de Diputados de San Juan solicita que se dé prioridad a la financiación y construcción del dique El Tambolar, dentro del marco de los convenios firmados con Italia (O.V.-318/89). (A sus antecedentes.)

—La Cámara de Senadores de Mendoza solicita que no se tomen medidas que impliquen el cierre, reducción o desnaturalización del Banco Hipotecario Nacional (O.V.-319/89). (A sus antecedentes.)

—La Cámara de Senadores de Mendoza solicita que no se implante el pago de aranceles para cursar estudios en las universidades nacionales (O.V.-320/89). (A sus antecedentes.)

—El Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires comunica la elección de nuevas autoridades (O.V.-321/89). (Al archivo.)

—El Concejo Deliberante del Municipio de la Costa, Buenos Aires, solicita la rehabilitación del ramal ferroviario de La Plata-Pipinas y su prolongación a Villa Gesell (O.V.-322/89). (A las comisiones de Obras Públicas y de Transportes.)

—La Cámara de Senadores de Entre Ríos y otros expresan su solidaridad con la República de Panamá ante la agresión armada de los Estados Unidos e instan a las partes para que cesen de inmediato las hostilidades (O.V.-323/89). (A la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto.)

—La institución Juan Anchorena remite memoria y balance correspondiente a los ejercicios cerrados al 30 de abril de 1988 y de 1989 (O.V.-324/89). (A la Comisión Parlamentaria Mixta Revisora de Cuentas de la Administración.)

V

Dictamen de comisión

PRESUPUESTO Y HACIENDA:

En el proyecto de ley de los señores senadores Bravo y Posleman por el que se otorga un subsidio a la Municipalidad de Santa Lucía, para la realización de la IX Fiesta Provincial del departamento homónimo, en la provincia de San Juan (S.-565/89). (Al orden del día.)

VI

Peticiones particulares

La Usina Popular Cooperativa Sebastián de María, Necochea, Buenos Aires, remite conclusiones de las Primeras Jornadas de Estudio y Evaluación de Experiencias Cooperativas, llevadas a cabo en dicha ciudad en noviembre del corriente año (P.-187/89). (A la Comisión de Trabajo y Previsión Social.)

—La Asociación de Industriales Metalúrgicos de Rosario rechaza el anteproyecto de ley nacional de empleo (P.-188/89) (A la Comisión de Trabajo y Previsión Social.)

—La Cámara Argentina de Consignatarios de Ganado solicita se incluya en el proyecto de ley modificatorio del IVA la derogación del impuesto nacional de emergencia a la producción agropecuaria (P.-189/89). (A la Comisión de Presupuesto y Hacienda.)

VII

Modificación de la Ley Orgánica del Tribunal de Tasaciones en lo que respecta al pago de aranceles. — Proyecto de ley de los señores senadores Bravo y Posleman

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Incorpórase a la ley 21.626, el artículo 14 bis siguiente:

Artículo 14 bis: En casos de tasaciones efectuadas en sede administrativa por los tribunales de tasaciones de las provincias u organismos públicos provinciales que cumplan las funciones de tales, el importe del arancel que surja por motivo de tal intervención, será abonado por el organismo nacional que interviniere, a dichos tribunales u organismos provinciales.

Art. 2º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Leopoldo Bravo. — Eduardo A. Posleman.

de este proyecto consensuado. Expresa el sentimiento de este cuerpo, que lamenta los derramamientos de sangre del pueblo que ha luchado por su libertad y apoya la restauración democrática hacia la que avanza el hermano país de Rumania, luego de haber padecido una de las dictaduras más sangrientas de su historia.

Por eso avalamos totalmente el texto del proyecto consensuado.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Aguirre Lanari. — En nombre de los integrantes de los bloques provinciales queremos expresar nuestro respaldo a este proyecto consensuado.

Como se ha expresado, las inquietudes originarias de los dos proyectos de declaración han confluído en esta iniciativa. Luego de que ambos hayan tenido entrada en este cuerpo, los episodios ocurridos que todos conocemos superaron su contenido.

Creo que es sentimiento unánime lamentar, por un lado, el derramamiento de sangre; pero, por el otro, debemos compartir la hora jubilosa —sin que ello implique entrar en asuntos internos de otro país— en que la paz ha renacido y el pueblo rumano se apresta, en elecciones libres con fecha ya fijada, a tomar posesión de ese destino pluralista que todos deseamos no solamente para Rumania sino también para toda Europa, que está viviendo horas de esperanza que serán, sin duda alguna, fructíferas para el futuro no sólo de ese continente sino del mundo entero.

Sr. Presidente. — Si no se hace uso de la palabra se va a votar.

—La votación resulta afirmativa.

Sr. Presidente. — Queda aprobada la declaración. Se procederá en consecuencia.

8

ATENCION DE NECESIDADES DE SECTORES CARECIENTES

Sr. Presidente. — Tal como se ha resuelto en la reunión de presidentes de bloque, corresponde considerar si se trata sobre tablas el mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre programas de atención de necesidades de emergencias alimentaria, sanitaria y asistencial de sectores carecientes.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

—La votación resulta afirmativa.

1

Constitución de la Cámara en comisión

Sr. Molina. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Santa Cruz.

Sr. Molina. — Señor presidente: cuando conversamos con el señor ministro de Salud y Acción Social acerca de la situación...

Sr. Velázquez. — ¿Me permite una interrupción, señor senador?

Sr. Molina. — Sí, señor senador.

Sr. Velázquez. — Es para referirme a una cuestión formal. Tengo entendido que previamente el cuerpo debe constituirse en comisión y ratificar o no a las autoridades de la mesa. Hago moción en ese sentido.

Sr. Molina. — El cuerpo ha aprobado la moción de tratamiento sobre tablas, de manera que eso es innecesario.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por La Rioja.

Sr. Menem. — Creo que con la moción de tratamiento sobre tablas queda satisfecha la inquietud planteada por el señor senador por Misiones. No hemos resuelto tratar este asunto en comisión sino directamente sobre tablas, que son cosas distintas.

La decisión de los presidentes de bloque fue ratificada en el acto de la votación y corresponde tratar el asunto sobre tablas, lisa y llanamente, sin constituir la Cámara en comisión.

No sé si el señor senador por Misiones quiere que, además, el Senado se constituya en comisión. Me parece innecesario porque tengo entendido que el proyecto ha sido prácticamente consensuado y no haría falta su estudio en comisión. Creo que es suficiente con tratarlo sobre tablas.

Sr. Presidente. — Por Secretaría me informan que por implicar gastos el asunto en consideración, corresponde constituir la Cámara en comisión. La exigencia reglamentaria es que esto ocurre toda vez que quedan implicados gastos.

Sr. Menem. — Esto es así porque hay gastos, pero no porque deba constituirse en comisión para tratar el tema.

Sr. Presidente. — Efectivamente, señor senador.

Sr. Cass. — La Cámara debe constituirse en comisión y corresponde ratificar a las autoridades de la mesa.

Sr. Presidente. — En consideración la moción formulada por el señor senador por Misiones.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

—La votación resulta afirmativa.

Sr. Presidente. — Queda constituida la Cámara en comisión y confirmadas sus autoridades.

2

Conferencia

Sr. Presidente. — Queda abierta la conferencia.

En consideración en general el proyecto de ley sobre atención de necesidades de emergencias alimentarias, sanitarias y asistenciales.

Por Secretaría se dará lectura.

—Se lee nuevamente el proyecto de ley que figura en el punto I de los Asuntos Entrados.

Sr. Presidente. — Asimismo, se va a leer por Secretaría un proyecto que ha sido acordado en reunión de presidentes de bloque.

Sr. Secretario (Flombaum). — (Lee)

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Con el nombre de políticas sociales comunitarias impleméntase un programa destinado a atender las necesidades alimentarias, sanitarias, asistenciales, habitacionales y/o locativas de los sectores sociales más carenciados del país, con fomento de la promoción y la solidaridad sociales y la participación comunitaria.

Art. 2º — Las necesidades alimentarias, sanitarias y asistenciales serán atendidas mediante prestaciones directas de bienes y servicios a cargo de las unidades ejecutoras nacional y provinciales previstas en la presente ley.

Art. 3º — Las necesidades habitacionales y/o locativas serán atendidas mediante subsidios a ser otorgados por las unidades ejecutoras nacional y provinciales, a favor de los beneficiarios de la presente ley.

Art. 4º — La reglamentación determinará las formalidades que deberán cumplirse a fin de ser acreedores de las prestaciones previstas en los dos artículos que anteceden.

Art. 5º — Los recursos presupuestarios afectados a las políticas previstas en el artículo 1º serán distribuidos, entre la Nación y las provincias, en las siguientes proporciones: para la Nación, en cuarenta y tres enteros treinta y cuatro centésimos por ciento (43,34 %), y cincuenta y seis enteros con sesenta y seis centésimos por ciento (56,66 %) para las provincias, con arreglo a los porcentajes y modalidades previstos en el artículo 4º y concordantes de la ley 23.548.

Las unidades ejecutoras provinciales destinarán los recursos previstos en el párrafo que antecede, en forma exclusiva, al cumplimiento de los programas nacionales que se definan para la consecución de los objetivos de la presente ley, y para aquellos programas provinciales que, previamente, hubiesen sido aprobados por la unidad ejecutora nacional.

Art. 6º — En el orden nacional, las políticas previstas en el artículo primero, serán desarrolladas por la unidad ejecutora nacional integrada por el señor ministro de Salud y Acción Social, y el señor secretario de Coordinación de Salud y Acción Social, en sus calidades de presidente y vicepresidente, respectivamente, y por dos señores senadores nacionales y dos señores diputados nacionales, elegidos por las respectivas Cámaras del Congreso de la Nación, en calidad de vocales.

En las provincias, las unidades ejecutoras estarán integradas por el señor gobernador de cada una de éstas; el señor ministro de Salud y Acción Social, o el que fuere de competencia equivalente, en calidad de director y subdirector del programa, respectivamente; los dos señores senadores nacionales de cada provincia y los dos señores diputados nacionales de cada una de ellas que hayan encabezado las dos listas que hubieren obtenido mayor cantidad de votos.

Los municipios participarán en la aplicación de la presente ley.

En la jurisdicción de la ciudad de Buenos Aires, la unidad ejecutora estará integrada por el señor intendente municipal y el señor secretario de Acción Social de la Municipalidad, o el funcionario que fuere de competencia equivalente, los dos señores senadores nacionales representantes del distrito y dos señores diputados nacionales determinados según el criterio del párrafo que antecede.

Las políticas determinadas en el artículo primero de esta ley serán implementadas en cada una de las provincias y en el municipio de la ciudad de Buenos Aires, una vez producida la instalación de la unidad ejecutora correspondiente.

Art. 7º — Las contrataciones de bienes y servicios que se realicen para el cumplimiento de esta ley, se ajustarán a lo dispuesto por la ley de Contabilidad de la Nación, sea cual fuere la unidad ejecutora que disponga la realización de la contratación de tales bienes y servicios. Facúltase al Poder Ejecutivo nacional para disponer la aplicación del artículo 56, inciso 3º de dicha ley cuando medien los supuestos allí previstos.

Art. 8º — La unidad ejecutora nacional otorgará prioridad en la contratación de bienes y servicios a la producción local más cercana al sitio donde exista la necesidad a ser satisfecha.

El mismo criterio observarán las unidades ejecutoras provinciales y la correspondiente al municipio de la ciudad de Buenos Aires.

Art. 9º — La vigencia de la presente ley se prolongará por el lapso de dos años contados desde la reglamentación de la presente.

El Poder Ejecutivo nacional podrá prorrogar por un lapso igual el plazo que antecede.

Art. 10. — A los efectos de la difusión y promoción establecidas en la presente ley autorizase a realizar las mismas mediante la contratación directa de los medios que la autoridad de aplicación considere más adecuados.

Art. 11. — El personal y los bienes afectados al cumplimiento de las leyes 23.056, 23.672, sus modificatorias y ampliatorias, al igual que el personal y los bienes afectados a cualesquiera otra política asistencial y/o alimentaria y los créditos presupuestarios con idéntica afec-

tación, sean cuales fueren las normas que los hubiesen dispuesto, se entienden transferidos o afectados al cumplimiento de la presente ley, con arreglo a las modalidades y condiciones que dispongan el Poder Ejecutivo nacional o las unidades ejecutoras.

Exceptuase de la transferencia o afectación del párrafo anterior el Fondo Solidario de Redistribución, al que hacen referencia las leyes 23.660 y 23.661.

Art. 12. — El gasto que demande el cumplimiento de la presente ley será atendido mediante los créditos que asigne a tal efecto, el presupuesto general de la administración nacional, para la jurisdicción del Ministerio de Salud y Acción Social.

El Poder Ejecutivo nacional queda autorizado a actualizar tales créditos presupuestarios sobre la base de los precios vigentes en el mes de la sanción de la presente ley, de acuerdo a la evolución que se observe en el índice de precios combinados, determinado por el promedio del índice de precios mayoristas, nivel general, y el índice de precios al consumidor.

Art. 13. — Deróganse las leyes 23.056, 23.672, sus ampliatorias y modificatorias, y toda otra norma que se oponga a la presente.

Art. 14. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Santa Cruz.

Sr. Molina. — Decía, señor presidente, que recibimos un informe del ministro acerca de los índices de extrema pobreza que afectan a algunos distritos.

Para citar un ejemplo, en La Matanza existen trescientas mil personas que se encuentran en estado de carencia absoluta. Esta cifra puede ser comparada por cada uno de los señores senadores en relación con las provincias que representan.

En mi ciudad, Caleta Olivia, tenemos cuarenta y cinco mil habitantes y hasta hace dos meses existían ollas populares. Esto nos indica la continuidad de la crisis que en algún momento habíamos creído morigerada. Como lo ha indicado el presidente de la Nación, se requerirán por lo menos dos años para superarla y para que, finalmente, se ponga en marcha el aparato productivo.

Cierto es que se ha avanzado en estos cinco meses con algunas privatizaciones y otras importantes se encuentran en estudio.

Han existido notorios avances en mejorar el déficit de las empresas públicas, pero persiste aún la cultura especulativa por encima de la de la producción y del trabajo. A ello hay que sumar el peso de la abultada deuda externa, que cada día nos agobia más, amés de los intereses de la deuda interna y de los sectores importantes de la economía que realmente hacen prevalecer sus intereses por sobre los de la Nación.

Como decía, la profunda crisis por la que atraviesa hoy nuestra República, y sus negativas consecuencias sobre la población más desprotegida, hacen más que necesario producir rápidamente una serie de hechos que provoquen cambios significativos y estructurales en los programas de asistencia a la población que sufre esas carencias económicas y sociales.

Después de casi un lustro de actividad creciente, se expandió el plan alimentario que había comenzado como una actividad provisoria y que fue continuando obligado por la profundización de esa crisis. Hoy fenecce la ley por la que se creó el PAN. Reconocemos sus logros positivos y su valor como instrumento de asistencia alimentaria, y más allá de algunas falencias estamos en condiciones de aprovechar sus experiencias y reemplazarlo por los instrumentos propuestos por el Poder Ejecutivo, con ventajas y, quizás, con mayor eficiencia.

El proyecto enviado propone estructurar actividades y programas asistenciales y de promoción que, tomando en cuenta los antecedentes del Programa Alimentario, su prolongada e importante experiencia en la asistencia alimentaria de la población, y recuperando parte de sus recursos humanos, su estructura material y financiera, puedan ampliar la ayuda en ese renglón, integrándola como respuesta más eficiente a las necesidades sociales y sanitarias de esa parte de la población, en el contexto solidario que caracteriza la esencia de la política del gobierno justicialista.

Queremos aprovechar esa experiencia para profundizar y cubrir las necesidades de más habitantes de la República Argentina, garantizando el desarrollo de programas de promoción social y de productividad.

En base a una satisfactoria experiencia con el desarrollo del bono solidario y, sobre todo, con la ampliación del PAN, hemos contemplado la necesidad de integrar en forma más participativa a los representantes provinciales, no sólo desde el inicio, en el diseño, en la concepción y en la definición de la población a asistir, sino también en la ejecución de los programas y en el contralor del cumplimiento de dichas actividades y de los objetivos propuestos.

Por ello, la idea es que las políticas sociales comunitarias se federalicen en la decisión y en la transferencia de créditos a las provincias, las que mejor promoverán la productividad, el comercio y la compra de productos regionales.

Señor presidente: el proyecto ha sido consensuado por todos los presidentes de bloque, y se encuentra en Secretaría para su consulta.

Esta iniciativa contempla la participación de los gobiernos provinciales a través de sus ministros y funcionarios, de los integrantes del Honorable Senado y también de los diputados nacionales, conforme lo había establecido la ley de ampliación del PAN.

Creemos que este programa de políticas sociales comunitarias ha de reemplazar a aquél instrumento, que si bien fue eficiente, tuvo algunas falencias, que estimamos se pueden superar a través de este proyecto.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Buenos Aires.

Sr. Gass. — Señor presidente: hemos estado trabajando esta mañana con las autoridades del Ministerio de Salud y Acción Social en el nuevo proyecto de ley que se nos ha enviado.

Por supuesto, todos sentimos las mismas angustias y la misma pena por lo que está ocurriendo en el país y estamos buscando soluciones entre todos y tratando de no ahondar las diferencias entre los grandes partidos políticos. Por eso ruego que cuando se fundamente un proyecto de ley se cuide un poco el lenguaje y no se recuerden algunos efectos o episodios que pudieron ocurrir.

No es que me moleste demasiado. Es cierto: el Poder Ejecutivo actual tuvo que tomar las riendas del país antes del plazo constitucional. Pero esto lo han repetido tantas veces que creo que ya se está en una insistencia que no ayuda a que todos nos pongamos en el camino de la solución de los problemas del país.

Con respecto al proyecto a que nos estamos refiriendo me voy a permitir alguna licencia y diré que la ley que se propone en reemplazo de las leyes 23.056 y 23.672 "es el mismo burro con distinto pelo". La única diferencia es que ahora se pone un poco más de pelo, es decir, ampliar algunas de las facultades que fijaba la ley del Programa Alimentario Nacional...

Sr. Rodríguez Saá. — Pero a este burro lo pueden manejar varios y no uno solo.

Sr. Brasesco. — Lo manejaron todos...

— Ocupa la Presidencia el señor presidente provisional del Honorable Senado, doctor Eduardo Menem.

Sr. Presidente (Menem). — Se ruega no dialogar a los señores senadores.

Sr. Gass. — Siempre que proyectamos una ley debemos tener en cuenta que ésta será perfectible.

Me contenta y alegra que el señor presidente de la Comisión de Asistencia Social y Salud Pública haya reconocido las cosas positivas que

tuvieron las leyes del Programa Alimentario Nacional, o sea, la 23.056 y la 23.672. Por supuesto, deben haber tenido algunas falencias.

El Poder Ejecutivo ha propuesto, y ahora lo hacemos los senadores de la Nación, darle más coherencia, capacidad y transparencia al articulado, si es que antes podía dar lugar a alguna sospecha. Ahora, con esta nueva complementación creo que vamos a tener una herramienta para trabajar rápidamente y espero que consigamos los resultados apetecidos.

Mi preocupación, que la manifesté esta mañana ante el señor ministro de Salud y Acción Social y gente de su ministerio, es que no tengamos en cuenta los índices de pobreza.

Cuando se habla de cómo se van a repartir estos fondos se dice que el 43,34 por ciento quedará en manos del Ministerio de Salud y Acción Social de la Nación y que el 56,66 por ciento se va a prorratar entre todas las provincias.

Creo que hay que tomar muy en cuenta este detalle, sobre todo para el caso de algunas provincias. La de Buenos Aires, por ejemplo, tiene el 34 por ciento de pobreza y el cinturón que rodea a la Capital Federal es un permanente polvorín que tenemos que tratar de reducir rápidamente.

Entonces, cuando se realice la distribución pido que no se la haga con egoísmo, tratando de satisfacer los intereses de tal o cual provincia, sino teniendo en cuenta las reales necesidades y lo que pasa en la provincia de Buenos Aires. Y aquí tengo que repetir lo que dije tantas veces. Seguramente a la rica provincia de Buenos Aires le alcanzarían ciertos fondos si contara solamente con la gente nacida y criada allí y educada en ella o no. Pero resulta que tenemos gente de todas las provincias, del norte, del sur y del centro de la República, a las cuales hay que darles asistencia social, caminos, luz y toda clase de beneficios indispensables para dignificar la vida de un hombre.

Por eso —repito— hoy he manifestado mi preocupación para que una vez prorrataada la coparticipación se tome en cuenta cuál es la provincia que tiene censados perfectamente a todos los indigentes para acudir hacia ella con los máximos recursos con el objeto de paliar la difícil situación actual.

Sr. Molina. — ¿Me permite una interrupción?

Sr. Gass. — Sí, señor senador.

Sr. Molina. — La propuesta que ha sido considerada en el articulado implica distribuir por coparticipación, pero como bien dice el senador por Buenos Aires queda un margen más que

suficiente como para que el gobierno nacional que sin duda conoce los índices de extrema pobreza que hay en el conurbano, el Gran Buenos Aires, pueda actuar. Esto ha sido conversado también a petición del senador Cass y del senador Rubeo en cuanto a la emergencia habitacional y locativa.

De modo tal que con el NBI tendremos una segunda instancia. Porque cuando se hizo el censo de las necesidades básicas insatisfechas había provincias como la mía que no tenían carencias. Si repartimos sobre la base de este índice solucionaremos el problema de la provincia de Buenos Aires y dejaremos en aguda crisis al resto de las provincias.

Lo dicho llevó a que los señores senadores, fundamentalmente de la Comisión de Presupuestos y Hacienda, trabajaran para hacer una primera propuesta sobre la ley de coparticipación, y resolver después a través de las necesidades básicas insatisfechas los temas del Gran Buenos Aires y el Gran Rosario.

Sr. Presidente (Menem). — Continúa en el uso de la palabra el señor senador por Buenos Aires.

Sr. Cass. — Es correcto lo que dice el señor senador por Santa Cruz. Me ha sido manifestado por el señor ministro y sus asesores, además de que los señores senadores tenemos conciencia de ello.

Por estas breves consideraciones, que seguramente serán ampliadas por otros miembros de mi bancada cuando se haga la consideración en particular, anticipamos nuestra aprobación para este proyecto enviado por el Poder Ejecutivo de la Nación.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Romero Feris. — Señor presidente: sin duda alguna, este proyecto venido del Poder Ejecutivo ha sido analizado intensamente en el día de hoy.

Dicho análisis se efectuó en el marco de la Comisión de Asistencia Social y Salud Pública, con participación de funcionarios del Ministerio de Salud y Acción Social —el señor ministro, el señor secretario Cardozo y el doctor Fappiano—, a efectos de tratar de ponernos de acuerdo en los distintos lineamientos, por lo cual se introdujeron diversas modificaciones.

Todos sabemos que la hora que nos toca vivir es difícil. Todos sabemos que la crisis por la que estamos atravesando es grave. Todos sabemos que existe un gran número de carenciados en el país, y por estos aspectos no podemos de ninguna manera negar nuestro apoyo a la iniciativa, tal como lo hicimos en anteriores opor-

tunidades o incluso en el mes de mayo de este año cuando presenté un proyecto de reforma a la ley del PAN.

Además de ello, debemos señalar con claridad que este proyecto ha tenido un espíritu netamente federalista, ya que si bien es cierto que un porcentaje significativo corresponde a la Nación, hay un 56 por ciento para las provincias y municipalidades; esto obedece fundamentalmente a que se han tomado como base los porcentajes de la ley de coparticipación federal.

De allí que se haya previsto la participación de los señores senadores representando a cada provincia, de los señores diputados de la primera y segunda minorías, de los señores gobernadores con sus respectivos ministros y también, como dije antes, de las municipalidades.

Lógicamente, sería mucho mejor brindar un trabajo digno con un salario digno.

Pero, ante las circunstancias que vivimos, teniendo en cuenta los momentos por que estamos atravesando, este es un aspecto que debemos cuidar, acudiendo en ayuda de aquellos que realmente necesitan de los poderes públicos.

Por ello, señor presidente, con algunas diferencias que marcamos en su momento en cuanto a ciertos aspectos que señalamos en la Comisión a los señores funcionarios, estoy totalmente de acuerdo en votar favorablemente por este proyecto.

Inclusive, recién he presentado una iniciativa sobre eliminación de aranceles para aquellos productos que se vendan a precios injustificados y también respecto de los que exista desabastecimiento, siempre pensando en los más humildes, en los más carenciados, en los que más necesitan de la legislación.

Por todo esto, señor presidente, en nombre de mi partido, el Autonomista de Corrientes, votaré favorablemente por este proyecto.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por Santa Fe.

Sr. Rubeo. — Muy brevemente, señor presidente, en primer lugar, quiero poner de manifiesto la preocupación del cuerpo respecto de la grave emergencia que está viviendo la República; y, en ese sentido, haber aprovechado la llegada de este proyecto del Poder Ejecutivo, que trata de la elaboración de políticas sociales y comunitarias en el marco de las emergencias alimentaria, asistencial y sanitaria. Debo mencionar que ha sido oportunamente propicio para que, de común acuerdo, pudiéramos introducir también las preocupaciones del cuerpo en lo referido a las emergencias locativas, a las emergencias habitacionales.

Nadie desconoce el enorme grado de hipersensibilidad que existe alrededor del tema de las locaciones. Se trata de un problema de antigua controversia, que fue polémico, incisivo y traumático en vastos sectores sociales durante los últimos cincuenta años de nuestra vida institucional.

Tendremos que convenir en que los distintos gobiernos no pudieron, no supieron elaborar políticas trascendentes en materia habitacional. Deberíamos rescatar aquel período iniciado en 1946, que culminó abruptamente el 16 de septiembre de 1955, para observar la época más próspera en materia de políticas habitacionales.

Aquel país distinto, con 14 millones de habitantes, era capaz de producir un impacto resonante. En ese lapso se construyó un millón de unidades habitacionales, de viviendas dignas —así lo dije en el recinto de la Cámara de Diputados y aquí, en el Senado—, de viviendas que tomaban al hombre como objetivo, promoviéndose políticas trascendentes, edificando un quehacer vinculado con la justicia social, con el bien común y con la felicidad del individuo.

Sin embargo, los avatares de la política, los desgraciados avatares que azotan y asuelan a pueblos como el nuestro hicieron que, “a cococho” de nuestras divergencias primarias, condujeran los destinos de la República —salvo honrosas excepciones— regímenes intolerantes, insensibles, desprovistos de ese carácter que es indispensable poseer para dedicarse a edificar políticas que tengan que ver con la solidaridad, con las necesidades trascendentes, que reclama toda familia. En mérito a ello hemos llegado a este estado de la República.

Recojo las palabras del señor senador Cass para no someterme al túnel de la controversia. No quiero rescatar argumentos que por lo ríspidos puedan generar controversias que la República no reclama, porque ella está pidiendo soluciones de su clase dirigente, de nosotros, que somos sus modelos, los modelos transparentes en los cuales la opinión pública quiere ver reflejadas aquellas cosas que tienen que ver con el cumplimiento de nuestras obligaciones.

Fíjese, señor presidente, que tendríamos que comenzar por hablar del fuerte incremento producido en el costo de vida en el mes de diciembre. No me voy a referir a los picos inflacionarios del mes de junio, porque no le voy a pasar el “barato” a la Unión Cívica Radical. Me voy a referir a las dificultades inflacionarias que tenemos en este momento, durante el mes de diciembre, que van a quebrar las expectativas de todos los que están vinculados con las locaciones.

Pero no solamente tenemos que comenzar por suponer que la indexación que se producirá sobre el costo de las locaciones está vinculada con el costo específico del alquiler que paga el inquilino; a ello deberemos agregar también el aumento producido en los impuestos, en las expensas —¡tremenda carga!—, en los servicios públicos de obras sanitarias, electricidad, gas, etcétera, que representan cifras alarmantes y que es precisamente lo que determinó que este cuerpo haya tenido la necesidad de plantear este tema en el proyecto en cuestión.

Ello es así porque las dificultades que produce el déficit habitacional y el costo de las locaciones determinan que el Poder Ejecutivo deba realizar una política de subsidio.

Quiero hacer aquí un parentesis, señor presidente. Yo, que he sido el autor de la iniciativa, estuve tentado —como meses atrás— de formular, a través de un proyecto de comunicación, un pedido específico para que el Poder Ejecutivo desagiara el costo de las locaciones. Pero en la decisión que posteriormente se adoptó de no estimular un desagio influyó el argumento de que ello iba a afectar al sector propietario, que muchas veces es utilizado por los intereses de la intermediación para producir un trastrueque en la discusión acerca de lo que significa el funcionamiento de la economía popular de mercado, el juego de la oferta y la demanda, la libertad de funcionamiento de la economía popular de mercado, determine el costo al que, en definitiva, tiene que venderse el producto.

Dije en otras oportunidades, en este mismo recinto, que es muy difícil que en el tema de las locaciones pueda jugar la oferta y la demanda. ¿Cómo va a jugar la oferta y la demanda, señor presidente, cuando la demanda es absoluta y hay un déficit que supera las dos millones quinientas mil viviendas? En cuanto a la oferta, sabemos por estadísticas que, en el mejor de los casos y en el mercado inmobiliario de la Capital Federal, no hay más que catorce o quince mil unidades habitacionales disponibles.

Señor presidente: creo que estamos haciendo bien al dar al Poder Ejecutivo los instrumentos que le permitan paliar las dificultades que tienen los sectores carenciados en esta emergencia.

Si bien es cierto que en un artículo específico de este proyecto señalamos que, por vía de la reglamentación, el Poder Ejecutivo determinará las formalidades que deberán cumplimentarse para obtener el beneficio del subsidio, quiero que quede bien en claro en el Diario de Sesiones el espíritu del autor. En efecto, entiendo que, en el marco de la prudencia y de las posibilida-

des económicas y financieras del ministerio público pertinente, debe establecerse una política de subsidio sobre el costo de la locación para los sectores más carenciados.

Quiero incorporar algunos otros elementos que entiendo son básicos en la problemática habitacional. Según datos del INDEC, existen en el país 1.054.000 hogares de inquilinos, de los cuales alrededor del 50 por ciento pertenecen al sector asalariado o tienen por jefe de familia a un asalariado. Paradójicamente, el 21,6 por ciento está a cargo de los trabajadores por cuenta propia; sabemos por las estadísticas que los cuentapropistas no tienen ingresos interesantes sino que, en algunos casos, perciben menos que los asalariados de menores recursos.

Sr. Brasesco. — ¿Me permite una interrupción, señor senador?

Sr. Rubeo. — Además, quiero señalar...

Sr. Presidente (Menem). — Señor senador: le han solicitado una interrupción.

Sr. Rubeo. — Sí, con muchísimo gusto.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por Entre Ríos.

Sr. Brasesco. — En primer lugar, coincido totalmente con lo expresado por el senador Rubeo. Pero quiero que me aclare algunos conceptos.

El artículo 1º de este proyecto de ley, que señala el objeto del texto legal, se refiere a la atención de las necesidades alimentarias, sanitarias, asistenciales, habitacionales y/o locativas de los sectores sociales más carenciados del país. En estos momentos el señor senador Rubeo se está refiriendo a lo expresado en el artículo 3º del proyecto, vinculado precisamente con una de sus ponencias para que se incorpore al texto del Poder Ejecutivo lo que él propone.

El pedido de aclaración que formulo está vinculado con lo siguiente. Las necesidades habitacionales y/o locativas que serán atendidas mediante subsidios otorgados por los ámbitos nacional y provinciales, ¿se refieren a la totalidad de la locación —con lo cual se modificaría el régimen de locaciones en el país, creando lisa y llanamente un subsidio a los inquilinos— o, por el contrario, es al solo efecto de paliar la situación de emergencia? Además, ¿quiénes van a ser tomados por carenciados en materia locativa?

Generalmente, al hablarse de necesidades habitacionales de carenciados nos referimos a los asentamiento donde están las grandes concentraciones de carenciados.

Señalo esto porque lo que está diciendo el señor senador Rubeo —con lo cual reitero que coincido— tiene relación con la órbita general de las locaciones.

A mi juicio, sería interesante que esto que vamos a disponer tenga un alcance general. Ahora bien, si no es así, entiendo que por lo menos debemos especificar con claridad cuáles son los parámetros sobre los que se decidirá quiénes están incorporados dentro de las locaciones de carenciados. De esta manera, el Poder Ejecutivo no va a tener problemas, al momento de la reglamentación, para encuadrar adecuadamente este asunto. Por eso es necesario que se sepa con claridad cuál es el sentido que el Parlamento ha querido dar a esta norma, dado que no se conoce el parámetro para tipificar a los carenciados en materia locativa.

El senador Rubeo señalaba que casi el 80 por ciento de los inquilinos son asalariados y cuentapropistas; esto es verdad. Todos viven el drama para pagar los alquileres frente a lo que es la libre contratación. También es cierto que los cuentapropistas están en situaciones desventajosas respecto de algunos trabajadores dependientes.

Entonces, ¿cómo debiera ser la norma para que estos temas queden expresados con la mayor claridad?

Sr. Rubeo. — Si el señor senador me permite una interrupción...

Sr. Presidente (Menem). — Continúa en el uso de la palabra el señor senador por Santa Fe.

Sr. Rubeo. — Agradezco sus comentarios al señor senador por Entre Ríos. Seguramente, su experiencia parlamentaria le está indicando la necesidad de precisar ciertos términos utilizados en el proyecto porque entiende que sus argumentaciones serán motivo de jurisprudencia cuando el Poder Ejecutivo, en mérito a las atribuciones que le va a conferir el artículo 4º de este proyecto, deba redactar la reglamentación respectiva. Por eso es necesario que quede claro cuál es el camino por el cual el Ejecutivo deberá deslizarse y a esto apuntan los comentarios que tanto él como yo estamos haciendo.

Decía que hay 1.054.000 hogares de inquilinos y que el 50 por ciento pertenece a asalariados y el 21,6 por ciento corresponde a cuentapropistas de escasos recursos. Debo agregar, continuando con las estadísticas, que el 12 por ciento de las locaciones están realizadas por inquilinos que cobran hasta un salario mínimo; el 25,3 por ciento corresponde a quienes cobran hasta dos

salarios mínimos y el 32 por ciento a quienes perciben hasta tres salarios mínimos. Estos porcentajes se refieren al total de asalariados.

Con respecto al sector de no asalariados, el 18,7 por ciento está conformado por inquilinos con ingresos de hasta un salario mínimo; el 23,7 por ciento está referido a quienes perciben hasta dos salarios mínimos y el 24,7 por ciento a quienes cobran hasta tres salarios mínimos.

De acuerdo con la información estadística anterior, el subsidio que estamos considerando puede incluir al 69,3 por ciento de los inquilinos del sector asalariado y al 67,1 por ciento de los inquilinos del sector no asalariado, lo cual constituye un beneficio que podría alcanzar a 365.356 hogares del primer sector y a 152.825 del segundo.

Si el subsidio que podríamos llegar a conceder se cuantificara en diez mil australes, en promedio, por cada hogar, significaría una erogación total de 5.181.810.000 australes. Es decir, se trata de una cifra que justifica la inversión en mérito a que nos permite realizar una efectiva prestación que se corresponde con el estado de necesidad que viven esas familias en un tema tan fundamental como es la vivienda.

Este beneficio está encuadrado en el espíritu de no afectar a ningún sector de la sociedad. Es decir, este subsidio que tiende a paliar las necesidades de centenares de miles de personas no afecta al sector de los propietarios que, directa o indirectamente, ha venido recibiendo agresiones durante muchísimos años en atención a las dificultades que han existido para lograr un adecuado equilibrio entre la oferta y la demanda.

Este hecho está vinculado a que los gobiernos sucesivos no fueron capaces de ejecutar políticas habitacionales que generan una oferta interesante.

Señor presidente: con esta intervención, que de breve terminó siendo abarcativa, dejo sentados mis argumentos. Seguramente el Poder Ejecutivo, algunos de cuyos miembros, incluso, se encuentran aquí escuchando con sumo interés este debate, recogerá las argumentaciones de los señores senadores. Quiero finalmente resaltar el eficaz trabajo del presidente de comisiones y de bancadas. Tanto los señores senadores Molina, Romero, Velázquez y el presidente de nuestro bloque, como el señor senador Gass y los presidentes de bloques provinciales trabajaron denodadamente para permitirle al Poder Ejecutivo contar en un lapso de cuarenta y ocho horas con un instrumento perfeccionado que

sirva para cauterizar las heridas producidas por grupos desestabilizadores al servicio de la anti-democracia, heridas que procuran causar allí donde se necesitan estos elementos como el que hoy con orgullo ponemos al servicio de la comunidad.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por La Rioja.

Sr. Sánchez. — Señor presidente: poco queda por decir con respecto a este proyecto de ley pues ha sido analizado escrupulosamente por los señores senadores. Es el espíritu de este proyecto el que me impulsa a hacer uso de la palabra. A cuatro años de haber votado la ley del PAN estamos considerando otro proyecto similar, que esta vez lleva impreso el sello de la solidaridad, lo que hace más aliviada la situación.

En ocasión de considerar el proyecto del PAN dije, y ahora lo reitero, que me cuesta creer que estoy sentado en el Parlamento argentino. Más bien esto parece una asamblea hecha en aquellos países sometidos a través de los tiempos por lo que el otro día se volvió a reconocer su vigencia y fue señalado con énfasis: el imperialismo.

Basta que se hagan cálculos groseros para que no se pueda entender cómo en la República Argentina se puede seguir subsidiando la pobreza. Las cifras son alarmantes en lo que se refiere a marginación, pobreza, a lo que entra en el campo de la miseria. Nos llama la atención —porque el estado de alerta sigue vigente— que en cuatro años no hayamos avanzado absolutamente nada en cuanto a recomponer la producción por medio del trabajo y la industrialización a través de la elaboración de la materia prima. Fuimos conducidos, en cambio, a esta situación de desocupación y subalimentación que, una vez más, desnuda la caducidad de un sistema.

Los argentinos seguimos inmersos en pequeñas cosas partidarias sin que alcancemos posturas objetivas sobre la realidad nacional. Ayer hablamos del atropello a Panamá. Hoy hablamos de la explosión de la libertad en Rumania, bañada en sangre.

La libertad siempre cuesta sangre. Aún no se ha entendido que a la libertad no se la puede poner en prisión.

Lo que ocurre en distintas partes del globo y la realidad argentina en toda su dimensión deben llamarnos a nosotros, los hombres de esta tierra, a deponer definitivamente esas pequeñas cosas que a cada momento afloran: que "nosotros hicimos o proyectamos esto aquella vez",

"que el ministro tal o el embajador cual fijó su posición de determinada manera". Lo que un funcionario realiza no es otra cosa que cumplir con la obligación para la cual ha sido designado.

Votaré afirmativamente este proyecto, señor presidente, como un acto de solidaridad con mis hermanos que tienen menos que yo, como un acto de solidaridad con la esperanza de que este instrumento que tendrá el gobierno en sus manos no sirva para que los demagogos y los politiqueros de siempre lo utilicen en beneficio de sus intereses partidarios, como ha ocurrido con el PAN. Se dirá que son defectos humanos que debemos admitir, pero de todos modos existen ciertos parámetros morales sobre los cuales se asienta la acción política, razón por la cual esto debe ser para todos, porque está hecho entre todos.

Este proyecto de ley tiene como destinatario a todos aquellos que todavía están esperando la recomposición productiva del país. Cuando ella ocurra superaremos esta dialéctica que, como dice la jerga popular, ya suena a verso. Aquí hay que hacer y hay que terminar con los discursos.

Por las razones señaladas, señor presidente, reitero mi voto afirmativo a este proyecto como un acto de solidaridad con mis hermanos argentinos que se encuentran en esa franja humillante de la marginación.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Aguirre Lanari. — Señor presidente: anticipo el voto favorable en nombre de mi partido, pero me siento obligado a hacer algunas reflexiones, incluso a pedir aclaraciones respecto de determinada cláusula que considero conveniente dejar perfectamente establecida.

Ante todo, señor presidente, quiero destacar con complacencia el espíritu constructivo, patriótico, democrático y de amplia sensibilidad humana que ha demostrado el Senado argentino respondiendo a la inquietud del Poder Ejecutivo, para la cual se abocó a trabajar con seriedad sin que existieran atisbos de aprovechamiento político para medrar con una situación que a todos nos duele y golpea como argentinos.

Este proyecto de ley, que ha sido redactado con celeridad, tiene algunos aciertos que debemos señalar. Por lo pronto, se define el ámbito de acción: no se limita el proyecto al aspecto alimentario, más precisamente al alimento en sí, ya que existen necesidades que golpean al hombre y al hogar respecto de las cuales no pueden los poderes públicos permanecer indiferentes sino que deben brindar soluciones.

En segundo término, también se muestra ese espíritu de concordancia cuando en la aplicación práctica de la iniciativa se ha apelado a una regla oportuna, aunque a ese respecto desearía solicitar alguna aclaración.

También me parece elogiable que se dé prioridad a la provisión de aquellos elementos que forman parte de la temática del proyecto. Es decir, a la producción local. De esta manera, como se explicó esta mañana en la reunión de presidentes de bloque, se evita que los productos que puedan ser comprados ventajosamente en la zona tengan que ser llevados a los centros principales de comercialización para volver luego a su lugar de origen.

También destaco en el ámbito de la aplicación de este proyecto el tema relacionado con el aspecto habitacional. Esta mañana, cuando aún no estaba redactado el texto del artículo de la iniciativa sometida ahora a nuestra consideración, hablamos de las necesidades habitacionales. Tuvimos en cuenta un aspecto primario, especialmente en las provincias donde llueve mucho y es frecuente el uso de la chapa, exigida angustiosamente por nuestros pobladores, hecho que conocemos quienes hemos andado por todos los caminos de nuestra tierra. Pero he aquí que el proyecto introduce algo más adelantado, tal como lo señala su artículo 3º: los subsidios que serán acordados en favor de los locatarios cuyos ingresos personales y los de sus grupos familiares no superen los tres salarios mínimos en forma mensual.

He asistido con expectativa y con agrado a las manifestaciones vertidas por el señor senador por Santa Fe. Y lo felicito por la prudencia con que ha sido encarado este tema; una prudencia que —como él señaló— implica no tratar de rozar al propietario. Yo voy más allá; no solamente no quiere rozarse la situación del propietario, sino que se trata de no perjudicar a aquellos que requieren la locación, evitándose que la inseguridad produzca una retracción en la oferta de los bienes a locar.

Por lo expuesto, considero un acierto el contenido de este proyecto. Y respondiendo a la inquietud del señor senador por Entre Ríos, tipifica a quienes resultarán beneficiarios, es decir a aquellos cuyos ingresos personales, sean o no asalariados, no fueran superiores a los tres salarios mínimos mensuales.

Luego veremos si en la aplicación práctica esto es suficiente. Igualmente creo que es un punto de partida importante que tiene en cuenta los intereses a los que hizo alusión el señor senador por Santa Fe.

Quiero agregar algo más, a título de consulta. En la reunión de presidentes de bloque que mantuvimos esta mañana todos estuvimos totalmente de acuerdo con respecto a la forma de distribución, en que conforme a los precedentes sentados, incluyendo la sanción de este Senado de mediados del presente año, fueran las autoridades provinciales parte interviniente fundamental.

Y aquí se ha establecido una distribución que podríamos denominar primaria. De acuerdo con el artículo 5º, y conforme los porcentajes previstos en la ley de coparticipación federal, las provincias reciben el 56,66 por ciento.

Pero en la reunión de esta mañana, a la que reitero, asistieron todos los presidentes de bloque y el señor ministro, se dijo que el porcentaje correspondiente a la Nación —que es el 43,34 por ciento— lo repartiría ésta teniendo en cuenta los índices de pobreza de las respectivas provincias.

Entendí que esto iba a quedar escrito en el texto del proyecto, tal como lo hablamos esta mañana. Quiero saber si se va a respetar, debido a que no es lo que acordamos.

Pero solicito que quede como interpretación auténtica.

Formulo la consulta, no sólo al bloque de la mayoría, para que se me informe si esto no es lo que, efectivamente, se acordó esta mañana. Espero la respuesta y luego prosigo.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por Santa Cruz.

Sr. Molina. — Hoy explicamos que los fondos afectados van a programas determinados. Ocurre que algunas provincias ya tienen el NBI confeccionado pero otras no tienen señaladas en el censo de 1980 las necesidades básicas insatisfechas. Mi provincia era rica en aquel año y hoy tiene ollas populares, de tal modo que el NBI no refleja esta situación.

Así fue que la comisión entendió la circunstancia y acordó con las autoridades respectivas que la distribución será por coparticipación. Con el censo de 1990 se tendrán las necesidades básicas insatisfechas que el Poder Ejecutivo tendrá en cuenta porque este fondo está afectado.

Hemos entendido que esta distribución va a las provincias. En el caso de Buenos Aires —como ya lo señalara juntamente con el señor senador Cass—, lo que se recibirá por coparticipación no alcanzará para atender las necesidades de extrema pobreza que se registran en el conurbano. De tal modo que esto será contemplado y habrá solidaridad desde el Parlamento y el gobierno nacional, ya que casi todos per-

tenecemos al mismo signo. Si esto no fuera así, creo que —de todos modos— la Argentina está madura como para atender las necesidades de cualquier provincia.

Sr. Presidente (Menem). — Continúa en el uso de la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Brasesco. — ¿Me permite una interrupción, señor senador?

Sr. Aguirre Lanari. — Sí, señor senador.

Sr. Brasesco. — Quiero formular una aclaración.

Cuando el señor senador Aguirre Lanari se refiere a los subsidios contemplados en el artículo 3º, está hablando de los titulares de locación con ingresos no superiores a tres salarios vitales. A esto ya hizo mención el señor senador Rubeo.

En el artículo 3º no se aclara absolutamente nada, por lo menos en el texto que tengo en mi poder. Sería interesante que cuando lo tratemos en particular se fijara esta pauta a la que se había referido el señor senador por Santa Fe.

Sr. Aguirre Lanari. — Voy a responder al señor senador por Entre Ríos leyendo literalmente el artículo 3º que, a mi modo de ver, es muy claro.

Sr. Molina. — ¿Me permite una interrupción, señor senador?

Sr. Aguirre Lanari. — Sí, señor senador.

Sr. Molina. — Deseo hacer una aclaración.

Como es sabido, confeccionamos innumerables borradores y enviamos el último —quiero ser sincero— al presidente de bloque senador Romero Feris. Quizás estemos ante un error y usted se refiera a una propuesta que ya formuló el señor senador Rubeo.

Solicito que se lea luego por Secretaría el texto del artículo 3º para conocer la redacción final.

Quiero aclarar que lo enviamos a todos los presidentes de bloque y dada la premura de la circunstancia no tuvimos tiempo de hacer una copia para cada senador. Pero el texto obra en Secretaría. Si la Presidencia lo considera procedente, solicito que se le dé lectura. En todo caso, lo consideraremos con mayor profundidad cuando tratemos el proyecto en particular.

Sr. Presidente (Menem). — Por Secretaría se dará lectura al artículo 3º.

Sr. Prosecretario (Fassi). — *(Lee):* "Las necesidades habitacionales y/o locativas serán atendidas mediante subsidios a ser otorgados por las unidades ejecutoras nacional y provinciales, a favor de los beneficiarios de la presente ley".

Sr. Presidente (Menem). — Continúa en el uso de la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Aguirre Lanari. — Lo lamento mucho, pero leí un despacho que había sido enviado a mi

bloque, de manera que el artículo que acaba de leerse es el que tengo a la vista. Es genérico y no responde a esa inquietud. Quizá quede como interpretación auténtica este criterio que anteriormente se había esbozado.

Retomo lo que estaba señalando y que mereció una aclaración por parte del senador Molina. En consecuencia, volviendo al índice que podríamos haber llamado de distribución secundaria, que es según el porcentaje que le corresponde a la Nación y teniendo en cuenta los índices de pobreza, entiendo que todas las provincias merecerán participar en esa distribución —tengan aprobado su censo o no— aunque naturalmente no les vaya a cubrir todas sus necesidades como le pasa a Buenos Aires y a todas y cada una de las demás provincias. Porque evidentemente ninguna de las provincias deja de tener necesidades en esta materia.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por Santa Cruz.

Sr. Molina. — Efectivamente, señor presidente.

Este tema se ha hablado con el señor ministro y sin duda, será el espíritu que nos anima el de que estos fondos tengan una afectación de asistencia concreta para todas las provincias. Entonces, sería totalmente satisfactorio.

Sr. Aguirre Lanari. — Me doy por satisfecho con esta aclaración que creía conveniente explicar.

En resumidas cuentas —y no quiero cansar la atención de la Cámara—, adelanto el voto favorable para el proyecto en consideración, que es una respuesta en este marco de sinceridad con que actuamos, no sé si adecuada pero sí la que podemos dar sin perjuicio de perfeccionarla más adelante.

Creemos en la conveniencia de esta iniciativa y acompañamos al gobierno en la política valiente que busca la sinceridad en las relaciones económicas, pero aclarando que de ninguna manera, tanto en el espíritu del gobierno como en el de los partidos políticos —cualquiera sea la ideología que sustenten—, el Estado puede aparecer insensible a las necesidades sociales que nos golpean a todos.

Por estas razones acompañamos este proyecto y votaremos por la afirmativa la iniciativa que sancione esta noche la Cámara.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por Santiago del Estero.

Sr. Juárez. — Señor presidente: una vez más el Senado de la Nación se aboca a la indagación y respuesta de lo que llamaría la radiografía de la miseria o de la pobreza.

Recién escuché que el señor senador por La Rioja manifestaba que vamos a votar una vez más un subsidio a la necesidad o a la pobreza.

Hace varios años que el país viene padeciendo una situación económica que estrangula los hogares argentinos, especialmente en los sectores más desprotegidos. Y hace varios años que sistemáticamente —casi diría yo—, creando un programa de gobierno, venimos votando distintas formas asistenciales que se conjugan siempre en la ayuda financiera a los necesitados.

Hoy consideramos con este proyecto una herramienta que suplanta al PAN. Pero responde a la misma última penuria de los sectores desprotegidos, de los que no tienen el pan de cada día para subsistir, que carecen de los elementos indispensables para atender las necesidades de su salud y también de los medios suficientes para poder sufragar el alquiler de un techo, muchas veces promiscuo.

En buena hora que nos decidamos una vez más a votar este tipo de asistencia. Pero advirtamos y digamos que esto no soluciona nada; que dentro de diez años, si no nos apartamos de estos procedimientos, vamos a seguir viendo subsidios a la pobreza de los argentinos. Digo esto porque estamos siempre atacando el efecto de esta tremenda crisis que padece la República y es como si no nos animáramos a entrar en profundo en la úlcera dolorosa que carcome las esperanzas de los argentinos.

Somos predicadores de la justicia social, frase ésta levantada como bandera por el general Perón. Pienso muchas veces que la mejor de las justicias sociales será la que no necesite de la asistencia social para mantener el nivel de vida de los argentinos. La verdadera justicia no está en este tipo de asistencias; la verdadera justicia está en el impulso, el apoyo y el sostén que se dé al esfuerzo productivo de los ciudadanos, para que cada uno de ellos, con su propio sacrificio, pueda adquirir los medios necesarios para vivir humanamente en dignidad.

Todo esto debe motivar en nosotros serias lucubraciones.

He gobernado una provincia pobre sin ley de promoción industrial —lo digo sin jactancia— y puedo decir que sacando magias a la mente, controlando celosamente el presupuesto, implementando y fiscalizando rigurosamente las recaudaciones impositivas he conseguido tener un presupuesto equilibrado.

Y he logrado más: pude iniciar un plan de cinco mil viviendas absolutamente gratuitas,

porque hay en mi provincia mucha gente necesitada y de una pobreza tan grande que no tiene para pagar el más mísero de los valores locativos. Y a ellos también tenía que llegar la justicia.

También promoví una revolución agraria con la entrega de brigadas y brigadas de tractores, arados y rastras que extendieron en 300 mil hectáreas cultivadas la zona productiva de Santiago del Estero; sancioné rigurosamente a todos los campos improductivos y creé fuentes de trabajo haciendo descender en un 50 por ciento la desocupación.

Y creo que lo que se hizo en esta pequeña y pobre provincia de Santiago del Estero puede hacerse con mayor razón en el país. Pero debemos ir a las causas y crear fuentes de trabajo. No debemos habituar a la gente, porque quizás también se esté transformando en un hábito necesario pero fácil al mismo tiempo el hecho de vivir con cajas de PAN y bonos solidarios. Tenemos que ayudar a los que necesitan, sí, pero pensar en qué debemos hacer para que los pobres no necesiten ayuda.

Lo mismo ocurre en el campo de las locaciones; grave problema al que seguimos aplicando compresas y aspirinas; se trata sólo de subvenciones.

Yo mismo fui autor de la penúltima ley, por la que el Estado apoyaba parcial y financieramente a los inquilinos. Pero la etapa pasó. Y todos ustedes comprenden perfectamente bien que tampoco el problema de las locaciones se va a solucionar con estas subvenciones.

Ataquemos de fondo el problema. Lo dijo aquí el senador Rubeo: hay un déficit de tres millones y medio de viviendas en el país. Necesitamos construir 150 mil viviendas por año para satisfacer apenas las necesidades demográficas anuales que tiene la República, dejando subsistente el déficit de tres millones y medio de viviendas.

Hay que resolverse a crear un gran fondo, un inmenso fondo destinado a la construcción de viviendas. Porque mientras no haya una actividad constructiva que supere la necesidad anual de viviendas producida por el crecimiento demográfico, no habrá forma alguna de superar el problema de los déficit locativos, salvo recurriendo a paliativos transitorios, coyunturales y definitivamente ineficaces.

Hay que atacar los problemas de fondo. No digo que, en esta coyuntura dramática por la que está atravesando el país, debamos sustraer este apoyo a tanta gente que lo necesita. No, no digo eso, pero sí digo que paralelamente em-

pecemos a pensar en el modo y la forma de crear fuentes de trabajo en serio y constituir ese fondo grande, inmenso, para acometer la construcción de 300 mil viviendas al año por lo menos.

Preguntaba bien el señor senador por Entre Ríos si este subsidio sería global, genérico, o aplicado a un núcleo reducido de gente más necesitada. Creo que no haríamos bien si nosotros perfiláramos las pautas reglamentarias, invadiendo jurisdicciones que pertenecen al Poder Ejecutivo. Considero sí que está bien fijar los rumbos, pero creo que no es procedente entrar en la minucia reglamentaria de determinar a quiénes abarca.

Me parece que la iniciativa está bien equilibrada. Habla de protección —esto me agrada—, no a los carenciados, sino a los más carenciados. A ellos irá el auxilio de la ley que sancionaremos. ¿Quiénes son los más carenciados? He aquí el punto precisamente que deberá ser resuelto por la vía reglamentaria. Esta fijará si abarca a quien gana un salario mínimo, al que gana dos, o quizás al que gana tres salarios mínimos. Pero esto tendrá que ser evaluado necesariamente en el momento de la reglamentación.

Es que inclusive las pautas pueden ser variables conforme a las alteraciones críticas en el poder adquisitivo de los ingresos familiares.

Me he sentido obligado a decir que no debemos seguir atacando el mal por sus efectos, que debemos de una buena vez empezar a estudiar cómo terminar con los males que padece la República enfocándolos, afrontándolos y tratando de ir resolviéndolos por lo menos parcialmente.

Hay muchas áreas todavía en el país que pueden ser explotadas con grandes beneficios para el Estado.

Creo que está llegando el momento de exiliar la imaginación; la crisis es demasiado grave como para que no empecemos a pensar con gravedad profunda. No se trata de la crisis de este gobierno ni del anterior: es una crisis de inflexión en el desarrollo del país y, por lo tanto, debemos acertar el camino respecto de las medidas adecuadas para desarrollar las fuerzas potenciales de esta República.

¿Qué falló para que no hayamos podido obtener los resultados que obtuvieron Bolivia o Chile? ¿Cómo este país de inmensos recursos naturales no va a poder encontrar el camino de su desarrollo?

Es bueno que unamos esfuerzos, como lo estamos haciendo, para afrontar mancomunados como argentinos que somos el gran desafío para encaminar nuestro destino.

Confío en que el riesgo acicateará nuestra imaginación. Dicen que los náufragos, en medio de su alucinada desesperación, siempre encuentran el mejor camino para salvarse.

Ojalá que también podamos encontrar este mejor camino para recuperar la fuerza de la República. Entonces, pensemos cuáles son los medios para no seguir votando subsidios y subvenciones a la pobreza, como decía el señor senador por La Rioja. No sigamos tratando de calmar el mal de la economía nacional con aspirinas.

El proyecto en consideración está bien, muy bien. Está satisfactoriamente equilibrado; ataca y profundiza todas las áreas de la alimentación, de la salud y del plano habitacional.

Ojalá todos comprendan que ésta es una medida que no puede repetirse, que no debe repetirse. Que comiencen las otras, las de fondo, las que nos permitan perfilar las ventanas del futuro con algún optimismo. En buena hora que este programa se haya proyectado para los más carenciados, para los que tienen más hambre y sed de justicia.

Por esta razón, adhiero al espíritu del proyecto y votaré con satisfacción por una medida que, creo y entiendo, ha de ser meramente coyuntural.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por San Luis.

Sr. Britos. — Señor presidente: iba a proponer una modificación al artículo 11 en lo referido a la ley 19.032, del Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados.

Pero más allá de esta modificación, este tema ha sido profundizado y yo creo que este Senado, el de estos tiempos, ha asumido la realidad del país.

Podemos recordar lo que ocurrió a principios de siglo con el informe de Bialek Massé, cuando se empezó a hablar de la pobreza y se hizo el reconocimiento real de lo sucedido en el país. Esto lo discutimos en 1984, cuando sancionamos la ley denominada del PAN.

Ahora han pasado cinco años y nuevamente nos encontramos con un instrumento que va a procurar, por lo menos, superar al anterior.

Tengo que decir, señor presidente, que el Poder Ejecutivo ha sido muy amplio en estas circunstancias, no ha pretendido especular políticamente con la miseria. Este es el hecho más importante de este proyecto.

Coincidió también con el señor senador preopinante cuando dice que es doloroso sancionar este tipo de leyes. Y quiero recordarle algunas cosas. Cuando Perón asumió su primera Presidencia en 1946 fuimos muy criticados porque el

gobierno entregaba un pan dulce, una sidra o una caja de juguetes. Posteriormente Perón decidió no entregarlos más: ya no había más necesidad porque había trabajo y salarios dignos y se ejercía el derecho a la vivienda.

Aspiro a que este puntapé inicial que estamos dando hoy sea para que en un futuro inmediato todos los argentinos puedan trabajar y cobrar un salario que posteriormente, a través de un banco, quizá les permita disponer de una vivienda digna.

Como dije al principio, yo no quería entrar en este tema. Pero él comprende la realidad social que conmueve a los argentinos, y todos, cada uno de nosotros, tenemos responsabilidad en lo que está ocurriendo: los peronistas, los radicales, los partidos provinciales y los que circunstancialmente llegaron al gobierno a través de un golpe de Estado. Esto tenemos que asumirlo porque la calle nos pregunta a diario qué está pasando en el país. Y si hoy hemos coincidido con este proyecto del Ejecutivo, es porque trata de subsanar la emergencia social que vivimos.

El señor senador por Buenos Aires nos hablaba de lo que estaba ocurriendo en el Gran Buenos Aires, ese inmenso bolsón de pobreza, donde hay muchos compañeros provenientes de países limítrofes. Tengo la seguridad de que con la coparticipación que se tiene en cuenta en este proyecto, de acuerdo con el censo que está haciendo el Ministerio de Salud y Acción Social, se va a poder dar lo que le corresponde a ese bolsón de pobreza.

Hay algunos datos que vamos a acercar —no sé si ya los tiene— al presidente del bloque de la Unión Cívica Radical acerca de lo que está ocurriendo en el Gran Buenos Aires. Pero cuando terminaba el gobierno radical ya se decía que un tercio de los habitantes de este país estaban en la pobreza. Es precisamente para ellos que está dirigido este proyecto que nos envía el Poder Ejecutivo.

Finalmente, quiero agradecer en nombre de mi bloque —voy a tomarme esa atribución, compañero presidente— al resto de las bancadas por el hecho de que hayan sido solidarios con este proyecto.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por San Juan.

Sr. Posleman. — Señor presidente: voy a decir unas pocas palabras para anticipar el apoyo de la bancada bloquista a esta iniciativa, tendiente a paliar la difícil situación que vive el país en este momento y que —como lo manifestáramos en otras oportunidades— puede transformarse en inmanejable.

No podemos soslayar la advertencia que formulamos hace cuatro años cuando votamos la ley del Programa Alimentario Nacional. En ese momento dijimos que el hombre argentino quiere trabajo, quiere tener la posibilidad de cobrar un salario digno que le permita atender las necesidades básicas de su familia.

Eso sigue vigente, señor presidente. Y votamos este proyecto de ley creyendo que podemos colaborar solidariamente con la solución de la emergencia que hoy vive el país.

Sin embargo, debo señalar que el problema es de fondo. Tal como ha sido analizado ampliamente por los señores senadores por La Rioja, Santiago del Estero y San Luis, nosotros también advertimos que el tema pasa por la solución de los problemas económicos de la Argentina; es decir, debemos salir de una vez de esta economía de especulación, de estos manejos de los mercados que se hacen en la city.

Compartimos la necesidad de la desregulación de la economía, tal como se ha traducido en la liberación de precios. Pero vemos con preocupación que se ha establecido la libertad absoluta del mercado de divisas y hoy está siendo manejado por los operadores de la city, que no son los productores que pueden exportar uva de San Juan, manzanas de Río Negro o porotos de Salta. Son los grandes que manejan los intereses de esta Capital y que, en definitiva, están haciendo negocios especulativos en perjuicio del desarrollo del interior del país.

Señor presidente: esperamos que la prometeda revolución productiva se ponga en marcha y que todos los argentinos puedan tener trabajo para atender sus necesidades.

Además, la capa de marginados y carenciados que antes comprendían a quienes no tenían trabajo, o que por alguna discapacidad no estaban en condiciones de trabajar, hoy está llegando a quienes sí trabajan pero cuyos salarios no alcanzan a satisfacer las necesidades mínimas e indispensables.

Con estas aclaraciones, adelanto nuestro voto afirmativo para el proyecto de ley, con las modificaciones introducidas de común acuerdo entre los presidentes de bloque.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por el Neuquén.

Sr. Solana. — Quiero expresar la adhesión a este proyecto de ley en nombre del Movimiento Popular Neuquino, teniendo en cuenta los principios de solidaridad social y lo enunciado recién por el señor senador por San Juan, cuyos conceptos comparto plenamente.

Sr. Presidente (Menem). — Como no hay otros señores senadores anotados, queda cerrada la conferencia.

3

Votación

Sr. Presidente (Menem). — Continúa la sesión.

Corresponde votar el dictamen de la Cámara contituida en comisión en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se instrumentan programas destinados a atender las necesidades de emergencia alimentaria, sanitaria, asistencial y habitacional de sectores carecientes.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar en general.

—La votación resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Menem). — En consideración en particular.

—Se leen y aprueban los artículos 1º a 10.

Sr. Storani. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por Córdoba.

Sr. Storani. — Quiero proponer a la Honorable Cámara la inclusión en el artículo 10, de lo dispuesto en el artículo 15 de la ley 23.056, de Programa Alimentario Nacional, cuyo texto vamos a derogar mediante este proyecto de ley, por entender que es razonable establecer lo mismo que esa norma estipulaba.

Es decir, el artículo 15 de la ley 23.056 dice que queda expresamente prohibida la incorporación de propaganda partidaria a las actividades propias del programa denominado Políticas Sociales Comunitarias.

El artículo 1º que acabamos de aprobar facultó al Poder Ejecutivo a difundir no sólo las políticas que este proyecto de ley pone en marcha sino también los objetivos finales que se persiguen. Por lo tanto, no quiero hacer con esto ningún otro tipo de consideración porque no está en mi espíritu cuestionar el objetivo de este proyecto de ley ni los propósitos de los señores senadores que lo han analizado en profundidad y con quienes soy absolutamente solidario. Quiero simplemente rescatar una norma sana de aquella ley que ahora vamos a derogar, por la que se imputaba a aquel gobierno que en 1984 había pedido la sanción de esa ley hacer uso partidista del instrumento legal. Sin abrir un juicio a priori, me parece equitativo que también les digamos a este Poder Ejecutivo y a todas las provincias,

incluidas las gobernadas por mi partido, que queda prohibido realizar propaganda política partidista con motivo de la aplicación de la ley.

Propongo, en consecuencia como artículo 10 el texto que acabo de mencionar.

Sr. Presidente (Menem). — Le solicito una aclaración, señor senador. ¿El texto que usted propone iría en sustitución del artículo 10 o como agregado al artículo 10?

Sr. Storani. — Lo propongo como artículo 10. Deberá correrse, en consecuencia, la numeración de los artículos siguientes.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por Santa Cruz.

Sr. Molina. — Señor presidente: la comisión no discrepa en general con la propuesta que se hace. Pero el espíritu del proyecto ha sido otro, y en tal sentido se ha concertado un texto. En consecuencia, no vemos necesidad de alterarlo. Por otra parte, se ejercerá un contralor a través de las unidades ejecutoras.

Finalmente, existe un nuevo espíritu en el país en cuanto a no utilizar políticamente un instrumento como éste. Se ha llegado a una madurez suficiente como para entender que utilizar estos recursos políticamente le trae perjuicios al Poder Ejecutivo, porque el pueblo argentino es sabio y rechaza en una próxima elección la utilización política de estos fondos.

Vamos a sostener, pues, el texto concertado, no porque nos preocupe en extremo su modificación sino en atención a la modalidad de trabajo que hemos empleado, ya que creemos conveniente mantener lo que han acordado los presidentes de bloque y la comisión en su momento.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por Córdoba.

Sr. Storani. — Me permito insistir, con un ruego a la Cámara para que acceda a la inclusión del artículo que propongo. Dijo antes, y reitero ahora, que esta propuesta no conlleva otro espíritu que no sea el de limitar posibles desviaciones, del mismo modo en que establecimos esta limitación en la ley anterior. No quiero siquiera pensar que esté en el espíritu —no lo está— de quienes han redactado este texto facilitar tales desviaciones.

Le ruego al señor senador por Santa Cruz que considere que el hecho de prohibir una actividad partidista no va en desmedro de nadie ni importa juicio apriorístico alguno.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por San Juan.

Sr. Posleman. — Señor presidente: creo que la observación que realiza el señor senador por Córdoba es atinada, y de alguna manera está

interpretando el sentido de la Cámara. El cuerpo ha obrado en este tema con absoluto equilibrio. Se ha buscado consensuar este proyecto con la opinión de todos, procurando obrar con rapidez y con justicia en la atención de los carrecientes.

Creo que una prohibición de este tipo reafirmaría el sentido solidario que tiene el proyecto al evitar su uso político. Y cuando hablo del uso político, señor presidente, no solamente pienso en el uso partidista, ya que de alguna manera estos instrumentos legales han sido también utilizados para cuestiones internas de los partidos políticos.

En consecuencia, y no habiendo dictamen de comisión, no corresponde que la comisión se expida aceptando la modificación propuesta o no, y la Cámara debe someterla directamente a votación.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por Santa Cruz.

Sr. Molina. — Señor presidente: en rápida consulta con el bloque del justicialismo, hemos decidido aceptar esta propuesta.

Tanto el espíritu de nuestro bloque como el de nuestro gobierno es más que amplio al respecto, teniendo en cuenta que en más de una oportunidad solicitamos la participación de las provincias en lo que respecta al Programa Alimentario y no la tuvimos. Esto demuestra la madurez que damos a la nueva Argentina: el bloque justicialista ya ha decidido aceptar la propuesta formulada por el señor senador por Córdoba.

Sr. Presidente (Menem). — La Presidencia solicita al señor senador por Córdoba que acerque a la Secretaría el texto de la propuesta que ha formulado, a fin de que se le dé lectura y pueda ser votada.

La Presidencia sugiere que dicho agregado sea incorporado como artículo 11. En caso contrario, habría que votar la reconsideración del texto del artículo 10, ya sancionado.

Tiene la palabra el señor senador por Misiones.

Sr. Losada. — Señor presidente: debo pedir disculpas a los señores senadores por no haber estado presente en el momento de la votación del artículo 6º. Prefiero asumir esta situación y no dejar pasar la oportunidad de analizar con los señores senadores un párrafo de este artículo en el que no queda perfectamente esclarecida la característica de los diputados nacionales que integraría en las provincias la conducción de tipo operativo.

Esto es así porque se habla de diputados nacionales que hubieran encabezado las dos listas mayoritarias en cada provincia. La duda que me queda está relacionada con el proceso electoral a que se refieren dichas listas, porque corremos el riesgo de omitir a los que han sido electos en 1987. Los legisladores que surgieron de dicha elección están en pleno ejercicio de sus funciones. Dado que también hubo elecciones en 1989, ¿a qué señores diputados nos estamos refiriendo? Tal vez sea útil puntualizar esta situación.

Sr. Presidente (Menem). — La Presidencia advierte al señor senador que antes de considerar el tema por él planteado, corresponde votar la moción formulada por el señor senador por Córdoba.

Por Secretaría se dará lectura a dicha propuesta.

Sr. Secretario (Flombaum). — (*Lee*) "Artículo 11. — Queda expresamente prohibida la incorporación de propaganda partidaria a las actividades propias del programa denominado 'Políticas Sociales Comunitarias'."

Sr. Presidente (Menem). — La Presidencia entiende que esta propuesta debería ser incorporada como artículo 11, a los fines de no cambiar el ordenamiento respecto del artículo, que se refiere al tema de la difusión.

Tiene la palabra el señor senador por Catamarca.

Sr. Amoedo. — Señor presidente: entiendo que la inclusión debería hacerse a continuación del artículo 11. Es decir, colocar el agregado propuesto por el señor senador por Córdoba como artículo 12 y este último correrlo al 13, y así sucesivamente, de modo que tenga relación lo que expone el proyecto con la enmienda que se propone.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por Buenos Aires.

Sr. Gass. — Señor presidente: quiero agradecer a la bancada justicialista el hecho de haber aceptado la propuesta formulada por el señor senador por Córdoba, perteneciente a mi bancada.

Digo esto porque como presidente del bloque había asumido la responsabilidad de consensuar este articulado y la bancada justicialista, demostrando una amplitud de criterio que merece ser señalada, ha aceptado la introducción del nuevo artículo.

Sr. Juárez. — Lo felicito por sus palabras, señor senador.

Sr. Presidente (Menem). — En consideración la inclusión de la propuesta formulada por el señor senador por Córdoba como artículo 11.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

—La votación resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Menem). — Queda aprobado el artículo 11 de acuerdo con la propuesta formulada por el señor senador por Córdoba.

Tiene la palabra el señor senador por San Luis.

Sr. Britos. — Señor presidente: he solicitado la palabra para plantear la modificación del artículo 12 del proyecto original, ahora 13, en lo que se refiere a la ley 19.532, relacionada con el Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados.

Sr. Presidente (Menem). — Previamente correspondería resolver la situación planteada por el señor senador por Misiones.

La Presidencia entiende que el señor senador ha planteado la reconsideración del artículo 6º ya aprobado, para lo cual se requiere el voto afirmativo de dos tercios de los presentes.

En consideración.

Tiene la palabra el señor senador por Misiones, quien deberá hacer conocer cuál es puntualmente la modificación que propone.

Sr. Losada. — Señor presidente: más que establecer una modificación, pretendo que este honorable cuerpo determine un mecanismo, porque aprobar la iniciativa con estas características crearía una gran confusión con respecto a la integración de esta unidad ejecutora.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por Santa Cruz.

Sr. Molina. — Señor presidente: cuando elaboramos la norma, entendimos que era la última elección la que reflejaba la voluntad de cada provincia o distrito, de acuerdo con el mapa político del momento. Consideramos que se trataba de la última elección, aunque no lo pusimos porque va de suyo que se refiere a ello.

Sr. Brasesco. — Debería agregarse que se trata de la última elección.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por Misiones.

Sr. Losada. — Creo que es necesaria la aclaración porque, de lo contrario, quedaría en el terreno de la interpretación. Y así estaríamos excluyendo a otros señores diputados elegidos que están en ejercicio de su función. Comparto personalmente el criterio que expresa un poco la realidad del momento, pero considero que tendría que estar explicitado.

Sr. Presidente (Menem).—Tiene la palabra el señor senador por Santa Cruz.

Sr. Molina.—No tendría inconveniente en poner una coma al final del segundo párrafo del artículo 6º, y agregar: "en la última elección".

Sr. Cass.—O "en la elección de 1989".

Sr. Rodríguez Saá.—No, señor senador, "en la última elección".

Sr. Presidente (Menem).—Si no se hace uso de la palabra, se va a votar la moción de reconsideración del artículo 6º.

—La votación resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Menem).—En consecuencia, se va a votar la moción formulada por el señor senador por Santa Cruz, que propone colocar, en el segundo párrafo, *in fine*, del artículo 6º, en lugar del punto una coma, y agregar "en la última elección".

—La votación resulta afirmativa.

—Se lee el artículo 12, ex 11.

Sr. Presidente (Menem).—Tiene la palabra el señor senador por San Luis.

Sr. Britos.—Señor presidente...

Sr. Molina.—¿Me permite una interrupción, señor senador?

Sr. Britos.—Sí, señor senador.

Sr. Molina.—Solicité la interrupción para aclarar un tema.

En Secretaría obra la redacción del ahora artículo 12, que no hemos podido distribuir a todos los señores senadores. El último párrafo contiene una excepción que establece: "...Exceptuase de la transferencia o afectación del párrafo anterior el Fondo Solidario de Redistribución, al que hacen referencia las leyes 23.660 y 23.661". Es decir, las leyes de Obras Sociales y de Seguro Nacional de Salud.

El señor senador por San Luis considera que deben incluirse dentro de la excepción los fondos del PAMI. No he podido conversar este tema con los señores presidentes de bloque, pero la comisión entiende que deben quedar exceptuados los tres fondos porque tienen una afectación específica.

Sr. Presidente (Menem).—Por Secretaría se dará lectura al texto del segundo párrafo del ahora artículo 12.

Sr. Secretario (Flombaum).—(*Lée*): "Exceptuase de la transferencia o afectación del párrafo anterior el Fondo Solidario de Redistribución, al que hacen referencia las leyes 23.660, 23.661 y 19.032 y modificaciones."

Sr. Presidente (Menem).—Tiene la palabra el señor senador por San Luis.

Sr. Britos.—Debe agregarse, entonces: "y los recursos destinados al Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados —o sea, el PAMI— (ley 19.032 y modificaciones)".

Sr. Brasesco.—Que se vote, señor presidente.

Sr. Presidente (Menem).—Se va a votar el artículo 12 con el agregado propuesto por el señor senador por San Luis.

—La votación resulta afirmativa.

—Se lee y aprueban los artículos 13 y 14, ex 12 y 13.

—El artículo 15, ex 14, es de forma.

Sr. Presidente (Menem).—Queda sancionado el proyecto de ley¹.

Se comunicará a la Honorable Cámara de Diputados.

Sr. Brasesco.—No recuerdo si se hizo la aclaración al principio. De no ser así, vale lo que voy a decir; de lo contrario, simplemente será una repetición.

La Honorable Cámara trató el proyecto consensuado por los señores presidentes de bloque y no el articulado tal como figura en el mensaje del Poder Ejecutivo. Es importante hacer esta aclaración a los efectos de evitar errores posteriores.

Sr. Presidente (Menem).La Presidencia desea aclarar que se ha votado el texto consensuado, distribuido entre los señores senadores antes de comenzar esta sesión.

Tiene la palabra la señora senadora por Santa Fe.

Sra. Gundulich de Correa.—Desco aclarar que se confeccionó con la presencia de los señores ministro y secretario de Estado, quienes estuvieron totalmente de acuerdo con las modificaciones introducidas al proyecto original.

Sr. Presidente (Menem).—Tiene la palabra el señor senador por San Luis.

Sr. Rodríguez Saá.—Entiendo que la Cámara de Diputados se encuentra reunida en este momento, de manera que sugiero se remita con urgencia el proyecto para que ese cuerpo pueda considerarlo.

Sr. Presidente (Menem).—Se está transcribiendo el texto de manera que dentro de diez minutos podrá ser enviado.

Sr. Rodríguez Saá.—Felicitamos a la Presidencia por la celeridad con la que ha procedido.

¹ Ver el Apéndice.